

TRIBUNAL PERMANENTE DE LOS PUEBLOS

INTERVIEWS

1. Maria Elena

Marcial Godoy (MG): Hola Maria Elena, ¿te podrías presentar por favor y contarnos un poco de ti?

María Elena Aguilar (MEA): Mi nombre es María Elena Aguilar, yo soy de México, de Puebla. Yo vine hace 20 años, cuando yo vine acá estaba soltera. Llegué acá y estuve 4 años trabajando en una factoría, cuando yo después no me gustaba como me pagaban, el sueldo era muy poco, entonces yo después decidí buscar otro trabajo. Pues trabajé en restaurantes, también me pagaban muy poco y eran muchas horas de trabajo y la verdad pues no estaba muy bien. Y ya después el restaurante se vendió o cambió de dueño y pues ya, entonces me fui para México, ya no estuve acá. Me fui para México y me llevé a mis dos niños y luego ya regresé otra vez para acá para Nueva York. Pues dejé a mis niños en México porque pues el papá de mis hijos y yo nos separamos. Ahora yo solamente estoy con mis hijos y yo dije, pues para cuando yo regrese otra vez, digo pues ¿dónde voy a conseguir trabajo? Y yo estaba un poco enferma, yo tengo la enfermedad de Lupus y en México me dijeron que pues era la enfermedad y que no me podía curar. Yo me vine para acá para curarme porque aquí hay más oportunidades y la verdad pues sí, yo no digo que no, si me fue bien porque ahora me estoy atendiendo y no pago mucho. Pero pues dejé a mis hijos, allá se quedaron y pues ahora trato de trabajar. Hay una señora que me ayudó a conseguir trabajo en un restaurante porque yo estaba enferma, no me podía mover ni las manos, no podía levantar un plato, no me podía ni sentar; pero aún así yo seguí, dije “tengo que recuperarme, porque tengo mis hijos”, digo “Dios mío dame fuerza porque yo tengo mis dos hijos” entonces pues si me recuperé pero pues también ese lugar se quemó, el restaurante, y tuve que cambiar de trabajo. Ahí una compañera, una amiga, me dijo, “vamos ahí a la parada de Williamsburg, ahí hay trabajo, te van a dar trabajo” y le dije “bueno”. Yo pensé que trabajo cuando dicen de limpieza, era de limpiar normal con *mop* y todo cuando y fue mi sorpresa cuando miré y vi que había muchas mujeres. Había entre 40 y 50 mujeres paradas esperando por trabajo. Y pues dije “Dios mío, hay muchas mujeres, yo no creo que consiga trabajo”. Y sí, pues gracias a Dios conseguí ese día, me dijeron que por cuatro o cinco horas. Pero fue mi sorpresa que me dijeron “vas a limpiar de rodillas” y pues la verdad yo tengo que trabajar porque pues tengo mis hijos, tengo que mantenerlos a los dos. Entonces pues sí, trabajé de rodillas y pues estuve ahí trabajando dos años; de rodillas estuve limpiando. ¿Por qué? Porque yo necesitaba llevar dinero para mis hijos para darles porque los dos están en la escuela. Y pues ahí yo cuando miré dije no, yo eso no. La verdad yo a veces lloraba porque digo, “pues yo no soy esclava de nadie, ¿yo por qué estoy limpiando de rodillas a estas personas?” Decía yo groserías pero a la vez decía, pues tengo que aguantarme. Hubo como dos semanas que yo trabajé entre 10 o 12 horas y limpiaba de rodillas; yo la verdad ya no aguantaba a veces mi cuerpo, me sentía muy mal. Dije pero tengo que hacerlo. Y ahora, cuando yo conocí la organización ahí en la parada, pues ellas iban que porque nos iban a ayudar y todo, pero yo no creía porque decía pues ellas nos quitan tiempo y yo tengo que trabajar; porque si yo voy a una reunión de ellas pues es pérdida de tiempo y yo prefiero trabajar. Pero después sí fui a unos cursos que nos daban de inglés básico, de cómo saber defendernos de los empleadores, y pues poco a poco. Ahora pues

ya gracias a Dios, ya ahora mi vida ha cambiado mucho porque me integré a la organización y pues...

MG: ¿Cómo se llama la organización?

MEA: El Proyecto de Justicia Laboral. Desde ahí estuve en unas clases, nos dieron de liderazgo de contabilidad, de finanzas. Y ahora pues ya estamos en la cooperativa de Apple Co. Cleaning (NOT SURE ABOUT THE NAME) que por cierto ahora yo soy la que llevo las finanzas de nuestras compañeras.

MG: ¿Cuántas compañeras son?

MEA: Somos seis por ahora. Ahora pues estamos bien, la verdad nos va bien, los tratos son diferentes, nos pagan mejor, tenemos más tiempo para estar con los hijos. Y pues llegamos a la casa y tenemos tiempo hasta de cocinar, de estar un rato sentadas ahí. Pero pues antes no, porque antes era mucho trabajo el que teníamos, era mucho.

MG: Y los empleadores te hacían a ti y a otras compañeras limpiar de rodillas ¿por qué?

MEA: Nos hacían limpiar de rodillas porque querían que sus casas quedaran limpias, que quedara el piso sin una moronita de tierra, o de arena...

MG: Ni una pisada

MEA: Sí, entonces el piso a veces era de cemento o a veces era madera, y la madera querían que quedara bien limpia. Pero a veces nos daban la verdad la ropa. Nos daban hasta la ropa interior de las personas para que nosotras limpiáramos eso. Nos daban la ropa interior de las mujeres y de los hombres para que nosotras limpiáramos el piso. La verdad yo siempre dije por qué nos tratan así si nosotras somos mujeres, somos trabajadoras, pero no somos esclavas de nadie, no tenemos que hacer eso. Y pues así estuve soportando.

MG: ¿Y cuántas compañeras son en la organización de Justicia Laboral?

MEA: Ahorita somos muchas, bueno no muchas, pero somos como entre 10-12. Pero las de la cooperativa somos sólo seis.

MG: Y el ser indocumentada, ¿cómo te ha afectado, digo obviamente en muchos ámbitos de tu vida, pero en lo laboral, en las relaciones con otras personas, cómo te has podido integrar acá?

MEA: La verdad cuando llegué pues yo vine con el sueño de que yo digo pues me va a ir bien. Y ahora lo que yo necesito es tener papeles, tener una visa aunque sea, para viajar. Porque digo, nosotras somos trabajadoras, nuestro trabajo vale y venimos a trabajar, no les venimos a robar. Porque nosotras queremos un futuro mejor para nuestros hijos porque como en México yo también trabajaba. Yo trabajaba cortando jitomates, cortaba ejotes, cortaba pepinos, el cacahuate; eso lo cortábamos lo empacábamos igual yo hacía todo eso en México y llegando a Estados Unidos yo sé que puedo trabajar donde sea. Y pues la verdad pues sí.

MG: Y ustedes aparte de organizarse ¿participan en el movimiento más amplio de justicia para los migrantes?

MEA: Nosotras hemos participado en marchas, como ahora el día primero de mayo, el día del trabajo, ese día nosotras fuimos a marchar ahí a Manhattan. A diferentes lugares hemos ido, como cuando una vez fuimos a Washington también a una marcha para ver para pedir la reforma migratoria y todo eso. Y arriesgándonos a que a nosotras nos detenga ahí migración y nos lleven a nuestro país. Pero pues no importa, si nosotras estamos unidas no creo que nos echen a todas a nuestro país.

MG: Y ¿cómo ven el futuro? ¿qué expectativas hay de que saquen una ley, de que cambien las circunstancias en las que están?

MEA: Pues lo que a mi me gustaría es que las leyes, como le puedo decir, que nos ayuden, como que... cómo se dice la palabra. Que vean que nosotras queremos, que nosotras no queremos robarles, sino que con nuestro trabajo queremos demostrar que somos también igual que ellos, que no somos menos que ellos.

MG: Y que la ley reconozca esto.

MEA: Y que ellos reconozcan nuestro trabajo y que reconozcan todo.

MG: ¿Hace cuánto que no ves a tus niños?

MEA: Bueno mi hijo ya tiene 10 años que no lo veo, pero a mi hija pues yo me la traje acá porque ella nació acá.

MG: ¿Y se facilita la comunicación por el computador, por los teléfonos?

MEA: No pues fíjese que ni a computadora llega mi hijo porque todavía no me alcanza el dinero para mandarle. A veces pues ni para los zapatos ni para el teléfono. La verdad a veces mi hijo anda hasta con los zapatos rotos, le digo yo, porque le digo yo a veces no me alcanza. Aquí tengo a mi hija y también va a la escuela, ya veces no me alcanza, y yo estoy sola.

MG: ¿Y vives sola o vives con otras compañeras? ¿Cómo resuelves tu vida?

MEA: Yo vivo sola, rento un cuarto con mi hija. Me está rentando un cuarto un señor y pues estamos las dos en un solo cuartito. Porque yo tampoco me puedo ir a otro lado por mi hija. Corre muchos peligros.

MG: Y ¿vives en Queens cierto? ¿vives cerca de otras compañeras? ¿tienes a quién recurrir en tu barrio?

MEA: Sí, algunas compañeras. Tengo una hermana, pero si ella vive cerca, un poco cerca.

MG: ¿Y tu hermana también participa en la organización?

MEA: No, ella no participa. Ella nada más se dedica al hogar y está allá.

MG: ¿Y qué te ha parecido la participación aquí en el Tribunal?

MEA: La verdad a mi me pareció muy interesante. Pues yo he venido pero no a muchos pero no así. La verdad yo tengo miedo a hablar, yo la verdad me da un poco de miedo y empiezo a temblar y así, me pongo nerviosa y todo. Pues ahora un poco yo hablo más, pero antes yo tenía miedo y decía “no pues yo que voy a decir yo” no pues mejor yo me quedaba callada, porque yo la verdad no.

MG: Bueno, hablas muy bien. Muchas gracias por tu tiempo

MAE: Un poquito enredado pero...

MG: Perfectamente claro, muchas gracias y muy buena suerte.

MAE: Disculpe, está bien. Gracias.

MG: No, de nada, a usted.